

REDACCION " " " "

" " " " ADMINISTRACION:

PUERTA DEL SOL, 3

Precio de suscripción:

Madrid 2,50 ptas. año.

Provincias 3,00 — —

Extranjero 5,00 — —

NÚMERO ATRASADO, 0,25

TELÉFONO 33-38 M.

IMPRENTA:

Embajadores, núm. 64

ANUNCIOS Y RECLAMOS,
EN LA ADMINISTRACIÓN

Horas de 2 a 4

NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

Dirección telegráfica: TIMES

The Times

DIRECTOR GERENTE: DON JUSTO

¡QUE LLUEVA, QUE LLUEVA!...



JOSÉ: ¡La Virgen de la Cueva!—SÁNCHEZ MEJÍAS: ¡Los pajaritos cantan!—BELMONTE: ¡Que llueva a chaparrón!... ¡ron!... ¡ron!...

IPASO A LA TRAGEDIA!

Ignacio I, el valeroso

Suspendióse de nuevo la confirmación de la alternativa del sevillano Ignacio Sánchez Mejías.

Para los ciegos de nacimiento este nuevo aplazamiento es una contrariedad enorme.

Seguramente que alguno de los incrédulos supondrá a Sánchez Mejías confabulado con los elementos para demorar lo que, seguramente, ansia en mayor grado que la afición madrileña.

La confirmación fué, pues, suspendida, y a las veinticuatro horas el ex banderillero de Gallito se jugaba valerosamente la vida ante los ojos del inmenso coloso de Córdoba.

Guerrita que ya había sancionado el valor de Ignacio, aplaudía frenético al espada, que, pulso a pulso, poniendo sólo su vida a la disposición de los astados, triunfa definitivamente en todas las plazas.

Sánchez Mejías vino a la corte después de alborotar el cotarro taurino en Valladolid.

Y de lo que allí ejecutó el valiente torero dan una idea exacta los siguientes párrafos de *El Diario Regional*, de aquella localidad:

«Jamás creímos ni lo habíamos visto que con los toros pudiera hacerse lo que ayer tarde hizo Ignacio Sánchez Mejías.

Mucho habíamos leído de este torero, todo ello encomiástico, todo ello augurando en el cuñado de Joselito un torero formidable, más que por su arte, que no es poco, por el enorme valor que ponía en cuanto ejecutaba con los toros; pero también era mucho lo que en contrario oíamos decir, y casi, casi, nosotros estábamos con los que aseguraban esto último; lo confesamos con toda franqueza.

Con la misma que ahora decimos que no hemos visto nunca un torero tan valiente como Ignacio Sánchez Mejías; por lo menos el ruedo de Valladolid no ha sido pisado por él.

Nadie, ni Juan Belmonte, con su cacareada leyenda de torero trágico, arrancó los

gritos de espanto que ayer arrancó Ignacio Sánchez Mejías.

Este torero hizo pasar por Valladolid una ola de emoción tan grande, tan inmensa, tan arrolladora, que no es posible que cuantos ayer estuvieron en la plaza puedan recobrar su estado natural en unos días, en unos meses, quizá en todo el año, hasta el próximo en que por derecho propio ocupará Mejías en nuestras corridas uno de los mejores lugares, tan a pulso ganado.

Ignacio hizo temblar hasta el palo de la bandera, porque temblando estábamos todos, porque de temblor, más que de entusiasmo, eran aquellas exclamaciones que de toda la plaza y de todos los pechos salían, ante aquel desprecio de la vida, ante aquella tragedia que durante unos segundos que parecían años se mascaba por todos.

¡Estos niños que se lo creen...!

No necesito consejos, señor comunicante anónimo. No necesito de sus consejos ni de los de nadie, porque con ese revistero que usted cita no tengo más que una amistad incondicional, que se formó en la Redacción del periódico donde él critica actualmente la magna labor de Joselito el Gallo, donde prepara su artillería para destruir a Gallito y ensalzar al trianero Juan Belmonte.

Si en mi anterior artículo encontré algunos conceptos duros, puedo asegurarle que no fueron lanzados al calor de la improvisación, sino meditados, detenidamente pensados, y luego llevados a las cuartillas con pleno conocimiento de causa. Una cosa es la amistad y otra el juicio que el escritor merece.

¿Cómo no me ha de apenar esa postura adoptada por Corrochano con respecto a Gallito, si es arbitraria, injusta y de una ligereza impropia de gente seria? ¿Cómo no he de sentir resquemor ante la

Lo ocurrido en la plaza de Valladolid el día 21 de septiembre de 1919 entre dos toros grandes, no con chotos, del duque de Veragua, y el torero sevillano Ignacio Sánchez Mejías, no se olvidará ni se volverá a ejecutar por ningún otro torero, por muy trágico, catastrófico o pismo de muchedumbres que sea.

Por ninguno más que por este que lo ejecutó ayer, porque éste tiene la exclusiva.

Aquí sí que hay terremoto y todo lo que ustedes quieren.

Paso a un torero que por derecho propio viene a colocarse dando codazos a diestro y siniestro sin encontrar quien se le ponga en el camino.»

Que Ignacio Sánchez Mejías venía dispuesto a poner en ridículo la tragedia belmontiana, lo habíamos dicho nosotros hacia un rato largo. La prensa vallisoletana confirma nuestras profecías. Los que nos tachaban de exagerados han hecho el ridículo más espantoso. Y por si aún lo dudan, ahí tienen preparado el próximo día 6 de octubre. ¡Paso a la tragedia!

DON JUSTO

ANUNCIO CONTESTADO

El infeliz «Rodaballito» estuvo a punto de «diñarla» la semana última. Por ello no envió el artículo «freído». Y sepa la obesa Dirección de THE TIMES que «Rodaballito» podrá faltar a sus compromisos por fuerza mayor, pero no por irse de «Ronda», ni por «dormirse» en las paradas de los tranvías.

¡Planchas no, «Don Justo» de mis entretelas!

R.

ciendo Corrochano es una cosa carnavalesca, adobada de literatura pomposa, hueca, con ribetes de literatura imitativa; una cosa que quiere parecerse a lo que hacía «Don Modesto» cuando defendía a Bombita a toda máquina, pero que no se parece; ¡no, por Dios!

Lo siento, repito, por el plumífero soñador que en lucha desigual tira de un tecnicismo, que no está mal para andar por casa, pero que, puesto a la pública sanción, resulta cómico. No; a Gallito no puede restarle méritos; ni su reputación se tambalea porque un hombre genial, en un momento de despecho o de mal humor, pretenda hundirlo con cohetes literarios, que se apagan al contacto del aire, o con un perseguiimiento tenaz por las plazas del Norte, porque frente a ese farrago de cosas, José prodiga la ejecución de un torco perfectamente definido y depurado y de sólidos cimientos. José no siente en sus carnes esos mordiscos inocentes, y en cambio él, firme y tenaz en prodigar su arte inimitable, puede firmar la sentencia de muerte del enemigo sin buscar la ocasión ni pensar en la venganza.

Corrochano está equivocada. Su cambio de postura a favor de querencia, no se lo agradecen ni los belmontistas.

¡Estos niños que se lo creen...!

MARCELO

tendenciosa campaña contra un torero que fué su ídolo, al que dedicó sus mejores imágenes retóricas, y en el que reconoció mil veces la superioridad de su toreo sobre el toreo que prodigan otros que son ídolos por sugestión tipográfica? Y lo siento, no por Joselito, que está a cubierto de malquerencias y asechanzas; lo siento por el escritor que hace el ridículo, exprimiéndose las seseras para demostrar lo indemostrable y para destruir lo indestructible; lo siento por Corrochano, que está pendiente de una mala causa, a la que nadie puede sumarse cuando se goza de imparcialidad y criterio propio. Lo que está ha-

En el próximo número:

LOS "MANSOS" DE SAMUEL HERMANOS

CÓMO SE ENGAÑA A LA AFICIÓN

THE TIMES EN 1944

La confirmación de Sánchez Mejías

Hervía de gente, el jueves último, la archimonumental plaza que, con arreglo a los planos del arquitecto señor Anasagasti, levantó en la Dehesa de la Villa el multimillonario y gran aficionado D. Manuel Rodríguez Vázquez. Docenas de aeroplanos particulares y de alquiler aumentaban el contingente de espectadores, aterrizando sobre las plataformas del tejado. De las cuatro galerías del Metropolitano que dan acceso a los tendidos aflúa constantemente un gentío inmenso. Cuando llegamos a la plaza en el ligerísimo y lujoso monoplano de nuestro admirado amigo el representante de la Empresa, Sr. Argomániz, faltaban diez minutos para empezar. Aterrizamos en el 1, sobre la Presidencia, ocupada por D. Antonio Vega, dignísimo director general de Seguridad, y por D. Diego Martín del Campo, asesor perpetuo, cuyo nombramiento apareció en la *Gaceta* el 24 de diciembre de 1919.

—¿Qué hay, pelmazo?—exclamó Diego al divisarnos.

—Aquí nos tienes, dispuestos a revistear y a ver si por fin se confirma Sánchez Mejías.

—Allá veremos. Esta tentativa hace la ciento treinta y siete. La primera vez que se anunció cayó herido, la segunda estuvo enfermo, la tercera llovió, la cuarta descarriló el tren, la quinta hubo huelga de picadores, la sexta se mataron dos toros en los corrales, la séptima...

—No sigas, conocemos todas las causas.

—A ver si hoy por fin...

—¿Te gusta el cartel?

—Sí, hombre. Toros de Pagés, que son los sustitutos de aquellos famosos miuras desaparecidos; alternativa de Sánchez Mejías, y despedida de los veteranos Juan Luis de la Rosa y Martín Echandia (Basurto); un gran cartel.

—¿Quién es aquel anciano que entra por el 68?

—«Don Justo», el presidente del Trust de Prensa Taurina. Va a sentarse junto a Vandel, el famoso inventor del fotointeroscopio, que re-

trata la dirección de las estocadas dentro del cuerpo de los toros... Mira, fíjate allá en el 43... ¿Ves?

—¿A quién?

—A aquel cojo que lleva un lio en cada brazo...

—Sí; ¿quién es?

—Corrochano. En su juven-

dieron muestras de impacientarse...

Don Antonio Vega soltó el cohete de señal para que empezase el festejo. La Banda municipal atacó un pasodoble torero, la puerta del pasco se abrió automáticamente y... los toreros no parecían...

Un rumor como el zumbido de mil aviones se extendió por las graderías...

—¿Qué pasa? ¿Qué sucede?—gritaban de todas partes.

El Sr. Vega, desde su palco, mandaba al callejón un

Destino, la Fatalidad estaba vencida. Ignacio Sánchez Mejías iba a debutar; la emoción era intensa, y el interés, mayor que el de las casas de préstamos...

A una señal del presidente se abrió automáticamente la puerta del chiquero; un jabonero de 48 arrobas saltó a la arena. Sánchez Mejías, sostenido por La Rosa y Basurto, se abrió de capa, mugió el torazo, escarbó en la arena y partió hacia el torero con la velocidad de un 90 H.-P.

En este momento la colilla lanzada por la imprudente mano de un espectador cayó sobre las banderillas de fuego, que por Real orden se cargaban con dinamita...

Estalló una explosión formidable. Una inmensa nube de humo, espesa y negrísima, cegó momentáneamente a los espectadores...

Disipada la humareda, los ojos ansiosos de los aficionados buscaron inútilmente por el ruedo... Ignacio Sánchez Mejías y el jabonero de las 48 arrobas habían desaparecido. La Fatalidad se cumplía una vez más.

RODABALLITO

THE TIMES

Teléfono: 33-38 M.

¡¡MUCHAS GRACIAS!!

El señor director general de Seguridad, haciéndose eco de las denuncias que hacíamos en nuestro último número a propósito de la *alcaldía* de Tetuán, ordenó que la corrida fuese presidida por un delegado de su autoridad, el Sr. De Miguel, que lo hizo admirablemente.

El hecho nos le apuntamos como un triunfo; triunfo que pone de manifiesto la eficacia de nuestras campañas.

La Empresa de Tetuán respira ya tranquila viéndose libre del yugo municipal del alcalde, que la había *tómalo* con D. Vicente Bértoléz y Compañía.

Señor director general de Seguridad, ¡muchas gracias!

¡¡NTE EL AMO DE LOS REMOJONES!!



¡Por Dios, señor Neptuno! ¡¡No nos busque usted la ruina!!

tud fué periodista. Ahora apodera al Alavés, que vuelve al torero... Lleva esos lios por costumbre.

—Antes no era cojo.

—No; pero se quedó así de resultados de un artículo.

—Mira, mira quién entra en el palco 20.043...

—¡Hombre! El ministro de la Gobernación, D. José Gómez Ortega.

—¡Qué gran torero fué!

—¡Colosal!

Los nueve millones de almas que llenaban la plaza

gran número de telegramas, que eran contestados en el acto... Había ambiente de confusión, de lio...

Per fin, gritaron algunos: «¡Ya está ahí! ¡Ya está ahí!»

En efecto: la inquieta muchedumbre divisó a los tres matadores, que, renqueando, cruzaban el ruedo al frente de los sesenta y cinco peones y los treinta y cuatro picadores de sus cuadrillas. En el centro aparecía, ¡¡por fin!!!, el cuñado del ministro de la Gobernación. Fracasaba el



El trágico verdad

Eugenio Ventoldra, torero catalán de gran corazón que se jugó la vida en Madrid y nunca le llamaron «Terremoto»

El valiente novillero en una verónica anterior a la de la cogida.

HABLANDO CON PINEDA

El Gallo y los toros de Benjumea

Nuestro estimado compañero D. Tomás Orts y Ramos, que con el seudónimo de «Uno al sesgo» revistea con estupefactiva competencia en *El Día Gráfico*, de Barcelona, ha celebrado con Manolo Pineda una interesante entrevista. En ella, el apoderado de Gallito se ocupa de dos puntos importantes por lo que se relaciona con Joselito: La actuación de Rafael (el Gallo) en los circos taurinos y la lidia de los toros de Benjumea.

Escribe así «Uno al sesgo», por boca de D. Manuel Pineda:

«Con respecto al hombre, la cosa varía. Alrededor de Joselito se ha formado una leyenda, tan bien urdida, tan eficazmente propagada, que para la gente es este muchacho una criatura tan soberbia, tan orgullosa, tan despótica, tan dura, que no hay manera de convencer a na-

die de lo estúpido de esa patraña.

En vano que Gallito ponga su influencia al servicio de cuantos la solicitan; su dinero a disposición de los necesitados; que con el que se le acerque sea atento, con los que le tratan cariñoso y servicial, todo en vano. La afirmación de un despechado, de un interesado en desprestigiarlo, vale más que los hechos, y no hay acción fea que no se le achaque, ni mala idea que no se le cuelgue.

De eso, y confirmando mi pensar, me hablaba Manolito, con más tristeza que indignación, amontonando tantos y tales datos que es una verdadera lástima que no puedan darse a la publicidad.

—Ahora mismo—me decía—con la vuelta de Rafael al toreo, no tiene usted idea de todo lo que se inventa y comenta; y yo dudo que haya

en el mundo hermano que pueda haberse portado como José lo ha hecho con Rafael. Se ha calificado su conducta con la mayor dureza, porque se opone a que su hermano toree, y no se piensa en que él le organizó las corridas de despedida, en las que ganó Rafael 50.000 duros, y que si ahora toreasen juntos, de la poca seriedad del mayor se haría cómplice el menor, y los mismos que en estos momentos le critican su actitud dirían entonces que se habían concertado los dos hermanos para explotar al público. José no quiere que Rafael toree; pero pone a su disposición todo cuanto para una vida decente y con arreglo a su posición le haga falta. ¿Se puede hacer más? ¿Puede hacer otra cosa un hombre digno y un buen hermano?

—¿Y qué hay de la ganadería de Benjumea?

—Pues que no hay nada. La compró, es cierto; pero ocurrió la muerte de su madre, vinieron luego los disgustos con su hermano, y no quiso quedarse atado por su

afición a la ganadería, y hoy está deshecha por completo la vacada. Ayer mismo recibí un telefonema en el que me decían que se han vendido las últimas vacas a unos tratantes del campo de Gibraltar; el señor Gallardo adquirió las preñadas, y de todo lo que fué ganadería de Benjumea quedan 20 o 25 toros que se jugarán entre este año y el próximo.»

Y por si dijeres, lector, ser comentario, como yo lo he leído...

Toro cincoño

Mano izquierda

Pinchazos en lo alto

A ver si ahora de doctor igual que de novillero, nos demuestra que es torero el mejicano Pastor.

Luis Freg, en deseos arde de demostrar a la gente que es el diestro más valiente... Vamos a verlo esta tarde.

Buen torero es Ricardito y artista de pundonor... (Pero sería mejor si se riese un poquito.)

¿Quién a adquirir localidad se atreve?
¿Hará sol? ¿No hará sol? ¿Llueve?
¿No llueve?
R.

¡El amo de



Recordando a Frascue

GARRAFA DECLINA

Ni verónicas ni molinetes

Como reminiscencias del arte de Belmonte, aquel arte que tan justos alborotos produjo en los años del 15 al 17, sólo nos quedaban sus verónicas, conservando su primitiva línea, pero pasando el toro más distanciado, y los famosos cameloides en forma de molinete.

Y con sólo este bagaje fué a Valladolid con el propósito de entusiasmar a las huestes belmontinas.

Pero he aquí que en la ciudad de los piñones *tostaos* le salieron al paso Félix Merino y su hermano Belmontín, modestos toreros que dieron el baño en lo suyo al ex trágico.

Leed estos dos párrafos, que no dejan de ser interesantes:

El Norte de Castilla, tercera corrida:

«Así, para calificar las verónicas de Merino a su primer toro de ayer, tenemos que recordar las que hemos llamado enormes en Belmonte y decir, lisa y llanamente, que donde Merino toreó de capa hoy (respetemos los comienzos del fenómeno), Juan Belmonte no es nadie: menos que un confetti.

Lo digo y me quedo tan fresco, esperando, retador, y con dos amigos que tienen en su biblioteca el «Cabriñana», a todos los belmontistas del mundo conocido.»

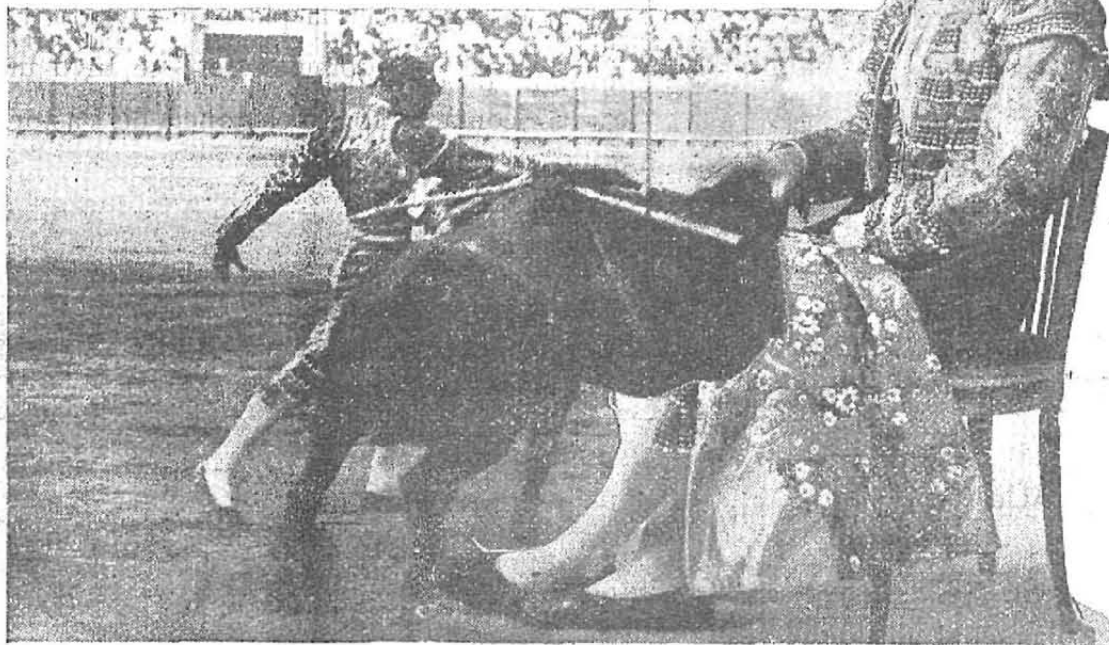
¡agedia!!



Gún «Claridades».

¡Más trágicos!

Jumillano, herido gravísimamente en Jerez, donde también se jugó la piel. ¡Nunca le llamaron sismico!



Ei modesto torero «toreando desde su casa». ¿Hay por ahí otro foto igual?

Del mismo diario, referente al segundo festejo:

«Pero salió Manolo Belmonte con la muleta y se destapó en una faena de molinetes, faroles, pases de pecho, todo ello entre los cuernos, de verdadera verdad; pases iniciados, ejecutados y rematados a la perfección y con el mérito de la pequeñez del diestro y del valor enorme que supone meterse entre los cuernos de un animal, que no era un elefante precisamente, pero que al retaco le llegaba a los hombros. ¡Qué aparatoso el molinete de Juan Belmonte! ¡Qué sinceramente emocionante el molinete de Manuel Belmonte o de cualquiera otro novato que quiere ir arriba!»

Resulta, pues, que Félix Merino toreó por verónicas mejor que Belmonte y que su hermanito borró al ex sismico en los molinetes y en los faroles!

¿Qué queda, pues, del as trianero?

Julían Bonet,

capataz de THE TIMES, se encarga de toda clase de venta y reparto de periódicos.

Tribuleto, 6, segundo, izquierda

Madrid

OTRO QUE SE HA IDO

La retirada de Pacomio Peribáñez

En la tercera corrida de feria de Valladolid, se despidió de sus paisanos Pacomio Peribáñez. Este diestro, que de novillero demostró excelentes condiciones para el arte de lidiar reses bravas, se apagó a raíz de tomar la alternativa.

Tiempo más tarde, y en un alarde de amor propio, el torero de Valladolid tuvo una ráfaga de valentía que hizo reverdecir sus laureles.

Un toro le infirió una gravísima cornada en Madrid, y más tarde un accidente le privó de facultades. Iniciado el descenso en su carrera taurina, se despidió, como antes hemos dicho, en Valladolid el día 21 del actual, ejecutando la siguiente faena:

«Pacomio, de grosella y oro flamante, brinda al presidente, que lo es D. Waldo Fernández, y después a D. Jesús Lasheras, y en terrenos del 7 ejecuta una faena parada, artística, con pases de pecho y de rodillas, desde cerca, muy tranquilo, a pesar de que el toro se había puesto muy bronco.

Señala un gran pinchazo, y después de otros cuantos pases más, en los que hubo valor en cantidad grande, se arrancó en corto, y al mismo tiempo que el toro, y en lugar de irse sin pinchar, siguió adelante y agarró una estocada corta, colosal, de la que rodó el toro, al mismo tiempo que se hacía a Pacomio la ovación más grande y cariñosa que aquí se le ha hecho, además de concederle las dos orejas.

Ovación que duró hasta la salida del otro toro, cuando ya Pacomio había saltado al callejón, viéndose obligado a volver al ruedo a saludar.

Y se acabó el torero más discutido entre sus paisanos, al que más se le combatió, y ante el que hubo que rendirse sin más remedio.»

Pacomio Peribáñez Antón debutó como novillero en Madrid el día 29 de junio de 1908, matando toros de Pablo Romero.

El 24 de septiembre de 1911 le doctoró en Valladolid Manuel Rodríguez (Manolete).



Un farol enorme de Pastor. ¡¡Se le recomendamos al alcalde de Madrid!!

Fto. Balcomero.

LA NÚMERO...

Joselito armando caballero a Ernesto Pastor en la plaza de Oviedo. El arte y el dominio de José tuvo un contacto con la elegancia de Pastor.



¡Y VA DE CONFIRMACIONES!

El espaldarazo de Pastor

Si ese señor *il feroche* cuyo retrato publicamos en otro lugar de este número, y ante el que Retana gimotea suplicante, no dispone lo contrario, en la tarde de hoy, Luis Freg confirmará a su paisano Ernesto Pastor la alternativa que hace pocos días le otorgó en Oviedo el amo del toreo, Joselito.

Ernesto Pastor y Luis Freg, constituyen hoy el mayor atractivo de la fiesta. El público madrileño sancionará el paso dado por el primero; el segundo, pletórico de valentía, demostrará, seguramente, la injusticia de que ha venido siendo objeto.

Volviendo al neófito, los aficionados esperan ansiosos ver si confirma el juicio que ha merecido a la afición ovietense.

De Ernesto Pastor, el revisitoso «Banderilla», de aquella localidad, dice lo que a continuación copiamos:

«El mejicano es un artista

fino, elegantísimo. Lo afirmamos el pasado jueves y lo repetimos hoy, porque es siempre de nuestro gusto volver sobre las cosas agradables.

Para el que no quedara convencido el primer día del estilo de gran torero que se trae el diestro de la patria de Moctezuma, creemos que lo del domingo, aunque poco, habrá sido definitivo para formar juicio.

Ernesto tuvo una doble desgracia: la de no ser favorecido en el sorteo, correspondiéndole el bicho más difícil, y luego la de salir cogido.

Le persiguió la mala estrella hasta que pasó a la enfermería.

Gran artista, de elegancia maravillosa, hizo dos quites en el primero de Valencia, que valieron por toda una faena. No puede pedirse más suavidad, más temple ni más gracia manejando el capote.

Y si en esta parte de la lidia, en este solo detalle estu-

vo a la altura de los mejores artistas del toreo, no digamos nada en los lances a la verónica y en el farol instrumentados al sexto toro. Aquello fué lo perfecto y acabado de una obra bella, sobre todo el farol, ejecutado con sorprendente suavidad y con recreo del artista. Ha sido el mejor lance que vimos de esta clase en nuestra vida de aficionados.

Otro mérito tuvo para los inteligentes el trabajo de Ernesto Pastor: su empeño de coger los altos al matar su primer toro, que estaba difícilísimo. Ha sido un empeño laudable, pero estéril, porque alargó la faena y no fué apreciado por el público. Otro torero de más postín y menos

escrúpulos hubiera tirado a los bajos para acabar pronto.

Nosotros apreciamos ese deseo y lo conseguimos para aplaudirlo.

Después del clamoroso éxito alcanzado al veroniquar al sexto, al tratar de ponerle en suerte para los caballos, el mejicano fué empitonado y derribado, metiéndole el toro la cabeza ya en el suelo.

Trasladado a la enfermería, se le apreció un fuerte palotazo en una costilla.

Freg vuelve, tras de lamentable ausencia, al circo madrileño, y en él confirmará a un paisano.

Dos toreros extranjeros y otro *Nacional*. ¡Veremos a ver qué es lo que pasa!

Toreando por las afueras

TETUAN

21 septiembre 1919.

Seis novillos de D. Gumersindo Llorente, para Neira, Chico de la Paloma y Juan Cabezas.

¡Vaya una corrida la que nos sirvió el Sr. Llorente! Sin exageración de pitones, de peso, ni de tamaño, bravos nobles e inocentes, todos acudieron bien, tomando con cordicia cinco puyazos y sin aprender lo mucho malo que con los capotazos les querían enseñar; hubo dos: cuarto y quinto, que no se puede pedir cosa mejor, acudiendo al engaño como un dócil cordero. en una palabra, toros ideales propios para que el más ignorante hubiera armado el escándalo con ellos.

Neira no supo o no quiso aprovechar lo bueno que le tocó para lucirse; en su primero se mostró torpe y muy poco decidido.

Chico de la Paloma no hizo

A la hora de cerrar nuestra edición, no hemos recibido las cuartillas del benéfico festejo organizado en Ciudad Real por el Nuncio del Papa del toreo, monseñor Mencherus.

Por noticias particulares sabemos que el tal festejo fué un triunfo colosal del Papa y de su Nuncio.

Esperamos con impaciencia el relato de todo lo allí acaecido y las pruebas de las tonterías fotográficas que Vandel habrá hecho en la ciudad manchega.

Aún nos estamos riendo de la nota oficiosa que publicaron los belmontistas en 31 de agosto último.

Según aquéllos, hasta dicha fecha, el ex trágico era el que mayor número de corridas había contratado y toreado.

Aseguraban los *bermúdez*, que Juan llevaba despachadas 77 corridas, habiendo perdido unas 10 por haber sido cogido por la *seña gripe*. No fueron 77 las corridas lidiadas por el ex sísmico, sino 76, que con las 10 de la *gripe* (suponiendo que éste fuera el número de las pérdidas, que ya lo comprobaremos) hacen un total de 86 festejos.

Pues bien: en aquella fecha, Gallito había toreado 64 corridas, más 26 que perdió por diferentes causas, entre ellas la cornada recibida en Madrid, hacen un total de noventa corridas!

¡No hay que mentir, distinguidos *belmontistas*!!

nada que agradara; su primer lo despachó de una estocada, ligeramente caída, que bastó, y a su segundo, el toro ideal propio para lucirse y que brindó al ganadero, empezó a pasarle de muleta con valentía y arte; pero en seguida se descompuso y le dió 13 pinchazos y un intento de descabello, y el toro, aburrido, se echó cuando sonó el tercer aviso. Con el capote, una nulidad.

Juan Cabezas. Una buena tarde para este torero, a pesar de haberle tocado el peor lote. Desde el primer momento, se le vió bien colocado, activo y oportuno; fué la providencia para sus compañeros; trabajador, incansable toda la tarde; con el capote gustó mucho; las ovaciones se sucedieron, tanto con el capote como con la muleta y banderillas; las dos faenas que ejecutó con la muleta fueron con la izquierda, y se ve que la domina mucho; su primer lo despachó de un pinchazo y una estocada tendida, hubo ovación y petición de oreja; en su segundo, pasando de muleta fué cogido e ingresó en la enfermería en medio de una ovación. Hay torero.

El Sr. Llorente fué muy ovacionado por la hermosa corrida que mandó; los toros cuarto y quinto fueron paseados por el ruedo al ser arrastrados.

¡28 puyazos!! ¡7 caballos arrastrados!! ¿Cuándo hemos visto esto?

TEVERGA

Guía coletuda

MATADORES DE TOROS

RODOLFO GAONA. — ¡Que no se retira! ¿No han visto *ustés* que lo ha dicho él mismo?

JOSE GOMEZ (GALLITO). — ¡Continúa poniendo a caldo al ex trágico!

JUAN BELMONTE. — ¡Ya ha perdido hasta el tranquilo que tenía para hacer creer a los primos que mataba al volapié!

DIEGO MAZQUIARAN (FORTUNA). — ¡Tirándole una ventaja a su tocayo D. Diego López de Haro, fundador de Bilbao!

JULIAN SAINZ (SALERI II). — Si llega a ser otro, se está hablando de su faena de Salamanca hasta el día de Reyes.

JOSE FLORES (CAMARA). — Por la calle baja Pepe, no sé si baje y le llame...

FRANCISCO MADRID. — Eso se ha *parao*. ¿Qué pasa, señor Paco?

ALFONSO CELA (CELITA). — «Don Pío» por el Norte, y Alfonso sin torear en Madrid. ¿Qué hacéis, aficionados gallegos?

PEDRO CARRANZA (ALGABEÑO II). — ¡Esperando a que la plaza cambie de Empresa!

ANGEL FERNANDEZ (ANGELETE). — Ahora resulta que fué uno de los que mató en Barcelona la miurada «fugada» de Madrid.

FELIX MERINO. — Ha dejao en su tierra a Belmonte en pañales toreando a la verónica.

LUIS FREG. — Más vale tarde... ¡Veremos a ver qué es lo que pasa hoy!

RICARDO ANLLÓ (NACIONAL). — ¡Emparedao entre dos extranjeros!

ENRIQUE RODRIGUEZ (MANOLETE II). — Hay fuga de confirmaciones. ¡Retana! ¿Cuándo le toca a éste?

MANUEL VARE (VARELITO). — ¡Con la *espa*, en Valladolid, el hombre ha dado en el quid!

DOMINGO GONZALEZ (DOMINGUIN). — ¿Cuándo damos el baño a Belmonte, Domingo?

IGNACIO SANCHEZ MEJIAS. — ¡En Córdoba ha hecho aplaudir hasta a «Guerrita»!!

MANOLO BELMONTE. — ¡Ha *ridiculizao* los molinetes de su hermano!

JOSÉ ROGER (VALENCIA). — ¡Ha enseñao en Oviedo cómo es la suerte del volapié!

ERNESTO PASTOR. — ¡Los faroles del mejicano son de cien mil bujías!

Eusebio Fuentes

Ayer ha fallecido en Torrijos el novillero Eusebio Fuentes, a consecuencia de una lesión que le produjo una banderilla que se clavó en la cabeza, durante la celebración de una becerrada.

¡Descanse en paz el desgraciado torero!

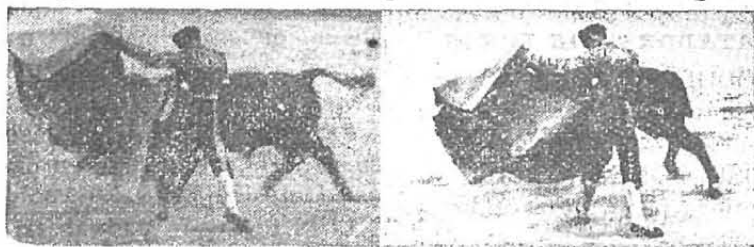
EL TOREO DE GRACIA

Que, como verán «ustés», no es cosa de chufia precisamente. Ese muletazo y esa estocada son dos cosas muy serias de Gracia, torero zara-



gozano, calado por los toros y que puede enseñar a muchos lo que es torear y matar bien.

CURIOSIDAD FOTOGRAFICA



El "papa" y un matador de novillos, muy valiente por clarito, toreando a la verónica. ¿Quién de los dos es Joselito? (A romperse el "torrao" mandando contestaciones. En el próximo número daremos la solución.)

MATADORES DE NOVILLOS

EMILIO MENDEZ.—¡Le ha cogido la señá gripe de pronóstico!

EUGENIO VENTOLDRA.—¡Dicen que es una víctima del toreo de Belmonte! ¡Os daba así!

ANTONIO SANCHEZ.—¡Se despidió este año de las novilladas dando dos vueltas al ruedo! ¡Y con toros!! Que conste.

BERNARDO CASIELLES.—¿Cuándo vemos otra heroicidad?

FRANCISCO CHECA.—Torea miuras el domingo en Puertollano. ¡Duro, que ahí hay una mina!

JUAN LUIS DE LA ROSA.—¡Lloverá también cuando se la confirmen en Madrid?

BERNARDO MUÑOZ (CARNICERITO).—¡Continúa acaparando huevos!

SALVADOR FREG.—Si le quisieron quitar la cabeza, se equivocaron!

MANUEL JIMENEZ (CHICUELO).—¡De siete mil pese-

tas, aunque no quieran más de cuatro! ¡Ya lo verán ustés hoy!

JOSE FRANCOS (BORUJITO).—¿Hay valor? ¡Pues tiene lo suficiente!

FRANCISCO PERALTA (FACULTADES).—¡También es gente con las banderillas!

JOSÉ CARRALAFUENTE.—Novillero con sello propio que se pega a las reses.

GINÉS HERNÁNDEZ (GINSILLO).—Hoy torea en Hellín. ¡Hasta aquí llegan ya los rumores de las ovaciones!

ENRIQUE CANO (GAVIRA).—¡No ha llegado a torear en la plaza de... Carabanchel!

JOSE GARCIA SANTIAGO.—¡Hasta que no lidien ganado grande en Tetuán no le hace falta a Bertólez.

JOSE MIRAGAYA.—¡Hay que buscar un buen apoderado, pollo!

MARTIN ECHANDIA (BASURTO).—Torea en Bilbao con Uriarte y Ocejito. Vamos a ver quién hereda al abuelo Coche-ro. Los bilbaínos dicen que es éste.

Los "cambios," de THE TIMES

¡OLVIDADIZOS! ¡RECORDADLO!

En el año 1917, final de temporada, cuando apareció este semanario, THE TIMES censuró a Joselito y elogió a Belmonte. Aquél toreaba distanciado y en Madrid estuvo muy mal. El de Triana, a partir de la famosa corrida del Montepío, cerró el año con grandes éxitos. ¿Os acordáis de la última corrida de aquel año?

En el año 1918, año de éxitos grandes de Joselito, el torero de Gelves conquistó el terreno perdido, y durante el actual ha toreado más apretado que nunca. En cambio, Belmonte se presentó con enormes desigualdades, toreó más distanciado y, aun cuando la suerte no dejó de acompañarle en el reparto cornudo, no llegó a recordarnos ninguna de sus grandes faenas.

THE TIMES elogió a Joselito y censuró a Belmonte.

¿Qué prueba esto? Prueba que THE TIMES no es un periódico que combate por sistema, sino dando a cada uno lo suyo. ¿Primero belmontistas para atacar a José? ¿Luego gallistas para censurar a Belmonte? Nada de eso.

THE TIMES es el fiel reflejo de lo que hacen los toreros con el toro y sólo tiene un lema, del que no abdica por todo el oro del mundo: toró cincheño y mano izquierda para torear.

El día que Gallito se aparte del lugar que ocupa, THE TIMES le censurará también. ¡Apasionados, vosotros, pobrecillos, que no tenéis libertad de acción para juzgar libremente a los diestros!

ESTA CASA ES PROVEEDORA DE TODA CLASE DE IMPRESOS DE IMPORTANTES ENTIDADES BANCARIAS

TALLERES
TIPOGRAFICOS

DE

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE FANTASÍA, MEMBRES, OBRAS, REVISTAS Y TRABAJOS MERCANTILES

MARCH Y SAMARAN
EMBAJADORES, 64, TELÉFONO 1451 M.

SE FACILITAN GUSTOSAMENTE PRESUPUESTOS
A CUANTAS PERSONAS LO SOLICITEN